

*Fernando González Laxe\**

## ANÁLISIS DE LOS INTERCAMBIOS Y ABASTECIMIENTO DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS

El sector pesquero está enfrentado en la actualidad a varios desafíos. De una parte, a la escasez de recursos disponibles y a la complejidad para definir los derechos de acceso a los recursos; y de otra parte, a la presión de lograr compensar una elevada subida de costes e incorporar actuaciones en lo tocante a los problemas medioambientales asociados a los comportamientos de los productores.

Las consecuencias inmediatas de ello son los cambios en los patrones del comercio exterior pesquero y las diferentes pautas en lo que concierne al abastecimiento de los mercados. En suma, estamos ante una difícil encrucijada, llena de complejidades, en donde la triangulación de los paradigmas (planos económico, social y ecosistémico) cobra una nueva y fuerte vigencia.

**Palabras clave:** comercio pesquero, abastecimiento, suministro y demanda de pescado.

**Clasificación JEL:** Q22, E21, F13.

### 1. El acceso y estado de los recursos

Tanto el acceso como el estado de los recursos constituyen la problemática central del sector. La FAO (2007) estima que las poblaciones de peces comerciales en situación de agotamiento se cifran en el 7 por 100 del total; en fase de sobreexplotación, el 17 por 100; plenamente explotados, el 52 por 100; moderadamente explotado el 20 por 100; y subexplotado el 3 por 100. Esta situación es más acusada en las áreas de pesca más tradicionales, hacia donde se dirigieron, desde hace tiempo, la pesca industrial (García, 2009).

Después de un fuerte crecimiento experimentado en los años noventa del siglo pasado (los desembarcos se multiplicaron por dos en los últimos veinticinco años), las descargas de pesca de captura se mantienen estancadas en torno a los 93 millones de toneladas, equivalente al 60 por 100 de la

producción mundial. La acuicultura, por su parte, llega a representar el 40 por 100 restante, con una tasa anual de crecimiento anual en los últimos años del 8,7 por 100.

De resultados de esta situación se derivan dos consecuencias. La primera, hace referencia a la necesidad de implementar, en el marco de las medidas regulatorias, los principios de sostenibilidad; esto es, que las pesquerías no lleguen a superar el máximo rendimiento sostenible en el plano biológico (Beddington *et al.*, 2007). En segundo término, es conveniente aplicar criterios de sostenibilidad y de biodiversidad, al objeto de evitar el colapso de determinadas especies y poblaciones (Pauly, *et al.*, 2002). Esto es, supone tener en consideración las características de los hábitats y los ecosistemas, lo que supondría no pescar más allá de aquel punto-límite que ponga en peligro la biomasa reproductora, la estructura trófica y la capacidad de carga del ecosistema (Worm *et al.*, 2009). ▷

\* Catedrático de Economía Aplicada. Instituto de Estudios Marítimos. Universidad de A Coruña.

CUADRO 1  
PARADIGMAS DOMINANTES Y RESPUESTAS INSTITUCIONALES EN EL SECTOR PESQUERO

Ámbitos	Potencial inexplorado	Primeros signos de crisis de recursos. Crecimiento económico	Desarrollo sostenible	Multifuncionalidad y enfoques eco-sistémicos; acceso a derechos individuales; énfasis sobre problemas sociales
Global	Libertad de los mares	Zonas económicas exclusivas.	Informe Brundland.	Progresiva liberalización comercial. Uso de indicadores de sostenibilidad.
Nacional	Acceso libre	Expansión de la jurisdicción costera de los Estados. Acuerdos bilaterales y concesión de permisos de pesca. Modernización de buques. Inspección, control y sanciones. Emergencia de la acuicultura. Exportación de productos elaborados.	Regulaciones medio-ambientales. Integración de zonas marítimas protegidas. Mayores niveles de participación social. Defensa de la biodiversidad. Conocimiento y defensa de los problemas ecológicos locales.	Descentralización, modernización y actualización de investigaciones marinas. Reconocimiento de enfoques basados en el co-management. Aplicación de los principios de precaución. Coordinación entre centros de investigación y productores.
Local		Incremento del esfuerzo;. Tendencias a la privatización.		Planificación de los recursos y áreas costeras. Zonas marinas protegidas.
Periodo	1950-1960	Comienzos 1970-primeros 80	Mediados 80-comienzos 90	Mediados 90-2000.

Fuente: *Elaboración propia.*

En lo que concierne al acceso a las áreas de pesca la dinámica puesta en práctica desde la instauración de las zonas económicas exclusivas y la posterior ratificación de la III Conferencia de Naciones Unidas sobre el derecho del mar fue *in crescendo*. No solamente es de destacar la aplicación de las 200 millas como área de gestión exclusiva del estado costero, sino que a continuación le prosiguieron otras disposiciones tales como la regulación y ordenación de las zonas de alta mar; las poblaciones de recursos transzonales y las especies altamente migratorias; las aguas profundas y culminaron con las nuevas formulas de actuación en lo referente a los Organismos Regionales de Pesca que dieron cuerpo a una nueva territorialización del mar y a la asunción de los derechos de acceso. Finaliza dicha fase con una amplia proliferación de acuerdos pesqueros entre países y con la asunción de normas en los organismos multilaterales. Estas nuevas condiciones permiten clasificar a estos últimos veinte años como los «gloriosos» en el campo del derecho marítimo, en la medida que marcaron la pauta y redefinieron un nuevo orden oceánico. El Cuadro 1 refleja los cambios acontecidos en los últimos años.

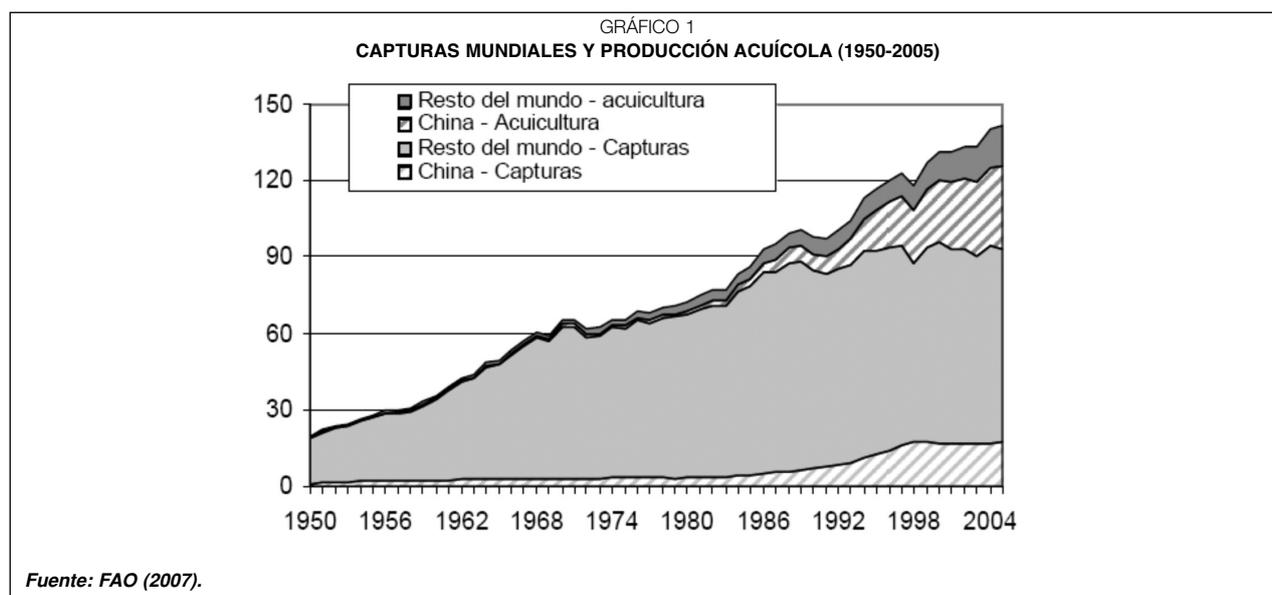
## 2. El mercado. Principales tendencias

Los productos pesqueros (ya sean extraídos, capturados o cultivados) se consumen, predominantemente, en los días siguientes a su captura y extracción y, preferentemente, en estado fresco. Pueden ser, asimismo, transformados y, para ello, se requieren de procesos tecnológicos que permitan seguir manteniendo sus características de consumo.

De esta forma, atendiendo a la composición química del pescado y a sus condiciones de transformación se abre una nueva cesta y gama de productos (evidentemente con mayor valor agregado) que permiten desarrollar e incentivar la puesta en el mercado de nuevos productos y nuevas gamas asociadas a la evolución del progreso tecnológico.

### 2.1. Los modelos de consumo

Tradicionalmente se asocia la globalización a una homogeneización de producción, de consumo y de comportamientos. En el campo alimentario, las reacciones son también semejantes y están asociadas a la capacidad de transmisión y de inter- ▷



CUADRO 2  
CAPTURAS Y SUMINISTRO DE PESCADO

	2000	2002	2004	2006
Capturas pesca (millones toneladas) .....	95,6	93,3	95,0	93,8
Acuicultura (millones toneladas).....	35,5	40,4	45,5	47,8
Producción total (millones toneladas) .....	131,7	133,7	140,5	141,6
Consumo humano (millones toneladas).....	96,9	100,2	105,6	107,2
Usos no alimentarios (millones toneladas).....	34,2	33,5	34,8	34,4
Población mundial (miles millones personas) .....	6,1	6,2	6,4	6,5
Suministro pescado per cápita (Kgs/habitante/año).....	16,0	16,1	16,6	16,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos FAO.

cambios, elementos básicos para poder responder de manera semejante a las conductas alimentarias. Ello no obsta para que se aprecien unas diferencias regionales que evidentemente persisten ya sean en lo que atañe a su volumen como en lo que concierne a su composición.

Tres elementos a tener en consideración. El primero hace referencia al aprovisionamiento; el segundo a la capacidad del sistema de distribución y el tercero hace mención a los factores de orden sociológicos (edad, medio social, etcétera).

Examinando dichos elementos, se aprecia un aumento de los volúmenes de aprovisionamiento (fundamentalmente por los aportes de la acuicultura y por el crecimiento significativo del papel de China).

En segundo término, es de destacar los crecientes consumos de pescado procedentes de los mayores niveles de población y de sus rentas, así como

de las mayores aportaciones de la acuicultura y de la mejor utilización de las capturas pesqueras.

## 2.2. Funcionamiento del modelo de demanda de productos pesqueros

En el mercado de productos pesqueros distinguimos varios rasgos de singularidad: a) existe una amplia diversidad de especies; b) la oferta varía diariamente; c) el mercado no siempre está abastecido para satisfacer a una demanda; d) el sistema de distribución presenta numerosos escalones y fases intermedias entre el pescador y el consumidor; e) el sistema de transmisión de información no es completo ni perfecto, sino que es asimétrico y opaco; f) el mercado no garantiza *ex ante* una renta a los productores por su buen hacer ni por su correcto ejercicio de productor. ▷

En otras palabras, las incidencias en el modelo de mercado de productos pesqueros se traducen por los siguientes aspectos. En primer término, los agentes intermediarios tienen la capacidad de alterar los precios entre los dos extremos de la cadena (productor y consumidor); en segundo lugar, su capacidad está en función de la estructura del mercado en cada fase de la distribución; en tercer lugar, los productores desconocen la demanda y, por lo tanto, no logran maximizar sus trabajos; y, finalmente, sólo los consumidores muy instruidos son capaces de distinguir las distintas procedencias, calidades y gamas de los productos.

Por tanto, la demanda final es una función de los precios finales y de un conjunto de factores exógenos, tales como la renta y los precios de aquellos bienes sustituibles.

En el mercado de productos pesqueros se producen varias consideraciones particulares. El detallista puede adquirir directamente al productor la mercancía. Si no fuera el caso, debiéramos introducir una nueva función de demanda y, por ende, seguir una cadena de compras que puede llegar a poseer distintos precios, diferentes márgenes, y desiguales estrategias de *stockage*. De ahí, la complejidad a la hora de establecer una relación dinámica entre los precios situados en los diferentes niveles de la cadena de valor y los ajustes imputables a los costes, ya sea en lo que concierne a los costes de transacción, *stocado* o etiquetado.

En este sentido, cobran importancia los mecanismos de transmisión de precios, así se debe interpretar la elasticidad-precio de la demanda como la combinación de dos elementos: la derivada del bien primario y la derivada de la elasticidad precio del consumidor final.

En consecuencia, la formulación clásica de la función de demanda adoptaría la forma siguiente:

$$Q_i^d = a - b_i P_i + \sum b_{ij} P_j + cR + \sum b_k A_k$$

Donde  $Q_i^d$  representa la cantidad demandada de la especie  $i$ ;  $P_i$  es el precio de la especie  $i$ ;  $R$  es la renta;  $P_j$  son los precios de otras especies; y  $A$  representa los factores exógenos que influyen en la demanda.

Normalmente, siguiendo una concepción neoclásica, la maximización de las utilidades de los consumidores muestran un comportamiento condicionado a los precios relativos y a los niveles de renta. Es decir, varían negativamente con los precios y positivamente con la renta.

Pero, la pregunta es, ¿cuál es la amplitud de dichas oscilaciones? Tanto los efectos renta como los efectos precios están estimados sobre mercados de productos pesqueros conocidos y, en la actualidad, se deben tener en consideración tanto las importaciones del comercio internacional de productos, los efectos de sustitución de los productores y las distintas posibilidades de aprovisionamiento de los consumidores. Así, pues, tenemos que considerar los efectos de crecimiento de la oferta (cuyos niveles son espectaculares y con relevantes modificaciones) y las modificaciones de la demanda (motivadas por los aumentos de rentas, las características sociales de los consumidores y los gustos actuales). Dentro de la formación de gustos y de los cambios de hábitos se encuentran la edad de los consumidores, la proximidad geográfica del litoral junto a las características del empleo, estructura familiar y niveles de renta.

¿Existe una homogeneización internacional de los comportamientos alimentarios? La evidencia empírica subraya una discriminación regional derivada de los distintos comportamientos que incluyen los factores históricos, sociales y los modelos de consumo. Por tanto, resulta fácil deducir que los procesos de cambio son lentos. ¿Cuáles son los determinantes del comercio internacional? Citaremos a los precios, la estacionalidad, las tarifas aduaneras y las convertibilidades de las monedas.

En la medida que estamos en un contexto de multilateralidad y de multiproductos (la gama de especies pesqueras es elevada) la ecuación que refleja las cantidades importadas estarán en función de un conjunto de variables.

$$\begin{aligned} \log Q_{ijt} = & a + b \log Q_{i,t-1} + c \log P - IMP_{ijt} \\ & + d \log CONS_{i,t} + e \log P - POD_{i,t} + f \log EQUI_{ijt} \\ & + g \log DIST + h \log CHG_t l + e_{ijt} \end{aligned} \quad \triangleright$$

CUADRO 3  
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS PESQUEROS  
(En miles de toneladas)

Años	Producción	Índice	Exportaciones	Índice	Importaciones	Índice
1984 .....	88.779	100,00	12.158	100,00	11.482	100,00
1990 .....	103.530	116,51	16.697	137,33	17.069	148,65
1996 .....	128.263	144,47	22.492	184,99	21.300	185,50
2000 .....	131.150	147,72	48.551	399,33	58.300	420,50
2006 .....	143.648	161,80	53.536	456,78	81.124*	706,53*

\* Corresponde al promedio del periodo 2004-2006.

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos FAO.*

En donde  $Q_{ijt}$  es la cantidad importada de la especie  $i$ , procedente del país  $j$  y en el año  $t$ ;  $P-IMP$  marca los precios de importación de la especie,  $CONS$  representa el consumo de la especie,  $P-PROD$  se corresponde con los precios de los productos internacionales;  $EQU$  hace referencia a las tarifas aduaneras y no aduaneras existentes para la especie, país y año;  $DIST$  a la distancia entre un país  $i$  y el otro  $j$  y, finalmente,  $CHG$  subraya los tipos de cambio de monedas (Guillotreau *et al.*, 2008).

De resultados de esta ecuación se obtienen dos conclusiones: a) aunque la variable distancia juega un papel relevante el coste sólo afectaría a la demanda de pescado fresco, puesto que en los supuestos de pescado transformado al ser las cantidades transaccionadas muy voluminosas apenas poseen incidencia en los precios y b) la variables que más afectan e inciden en las cantidades importadas son las correspondientes a las tarifas aduaneras y no aduaneras, que actúan de barreras de entrada y de selección de especies y países.

### 3. Los intercambios comerciales

El volumen de intercambios de los productos pesqueros se ha incrementado en los últimos años, siendo su ritmo acelerado y sostenido. Presenta unas tasas de variación anuales más intensas que los propios crecimientos de la producción desembarcada.

En lo que respecta al año 2006 el total de exportaciones de productos pesqueros ascendió a 85.890 millones de dólares; muy superior a las cifras logradas en años anteriores, que arrojaron

volúmenes más reducidos (63.768 millones en el año 2003 y 71.637 millones de dólares en el ejercicio 2004).

A nivel de países, China mantiene el primer lugar, registrando un valor de las exportaciones de 8.968 millones de dólares (muy superior a las 5.243 millones de dólares en 2003) seguido de Noruega con 5.503 millones de dólares (3.624 en el 2003); en tercer lugar, Tailandia, con 5.236 millones de dólares (3.906 en 2003); y, en cuarto lugar, EEUU con 4.143 millones de dólares (3.398 en el 2003), como principales exportadores mundiales.

A continuación de este listado de países exportadores se sitúan un nuevo grupo de estados emergentes en lo que concierne al comercio internacional pesquero, destacando, Dinamarca (con exportaciones por valor de 3.986 millones de dólares) Canadá (con 3.659), Chile (con 3.556) y Vietnam (con 3.357). Dos países europeos como España (con 2.848 millones de dólares en el año 2006 y 2.224 millones de dólares en el año 2003) y Países Bajos (con 2.811 y 2.182 millones de dólares de exportaciones en los años 2006 y 2003, respectivamente), se mantienen como poseedores de una elevada capacidad de industrialización, transformación y distribución de productos pesqueros comercializados en mercados internacionales.

Las importaciones, por su parte, suman en el año 2006 un total de 89.607 millones de dólares, más elevadas que las registradas en el año 2003 (que ascendieron a 63.402) y que en el 2005 (que registraron 81.255). Para el año 2006, el *ranking* lo encabeza Japón (con 13.970 millones de dólares) seguido de EEUU (13.271), España (6.359), ▷

CUADRO 4  
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PESQUEROS  
(En miles de toneladas)

Años	Exportaciones totales			Países desarrollados		Países en desarrollo	
	Total	Export/ prod Total (porcentaje)	Índice 1999-2001=100	Total	Export/ prod total (porcentaje)	Total	Export/ prod total (porcentaje)
1997.....	45.208	36,8	96	19.966	57,9	25.242	28,6
1998.....	38.340	32,5	82	19.784	58,8	18.546	21,8
1999.....	42.791	33,7	91	20.146	62,4	22.645	23,9
2000.....	48.551	37,0	104	20.725	64,4	27.826	28,1
2001.....	49.343	37,7	105	21.736	67,8	27.607	27,9
2002.....	48.040	36,0	102	22.017	70,6	26.023	25,4
2003.....	47.705	35,8	102	21.234	68,4	26.472	25,9
2004.....	52.080	37,1	111	22.444	74,5	29.636	25,9
2005.....	55.933	39,2	119	23.005	78,2	32.928	29,1
2006.....	53.536	37,2	114	21.969	76,6	31.567	27,5

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos FAO.*

Francia (5.069); Italia (4.716) y China (4.125). Este grupo de importadores se consolida y, año a año, incrementan sus porcentajes sobre el total mundial, dadas las fuertes demandas de productos pesqueros por parte de sus habitantes. Los diez primeros países importadores suman el 67,5 por 100 del total de las compras mundiales.

En cuanto a la importancia del comercio internacional de productos pesqueros cabe destacar:

1. El volumen total de productos pesqueros exportados es creciente; siendo más relevantes las exportaciones que llevan a cabo los países en desarrollo (PED), que registran volúmenes muy superiores a las efectuadas por los países desarrollados (PD).

2. En los países desarrollados el porcentaje que representan las exportaciones sobre la producción total va en aumento, pasando del 57 por 100 al 76 por 100 en el periodo 1997 al 2006, lo que pone de manifiesto que los países desarrollados apuestan y se especializan cada vez más en la distribución internacional.

3. Los países en desarrollo son los que aumentan en términos absolutos sus exportaciones, aunque el porcentaje de las mismas sobre la producción total se siga manteniendo en torno al 27 por 100.

4. En consecuencia, la tendencia del comercio internacional es creciente, tanto por los países desarrollados como por los países en desarrollo destinada a los mercados internacionales.

Estas características del comercio internacional de productos pesqueros ratifican la importancia que posee el sector pesquero en el desarrollo económico de los países. De esta forma, los países en donde las exportaciones de pescado superan el 13 por 100 del total de las exportaciones totales en términos de valor de las mismas son: Maldivas, Feroe, Groenlandia, Islandia; Seychelles, Panamá, Belice, Madagascar; Uganda y Namibia. Y, por el contrario, la lista de los países en los que las importaciones pesqueras superan el 0,4 por 100 de las importaciones totales de dichos países la encabezan Costa Marfil, Suecia, Ghana, España, Portugal, Grecia, Polonia, Brasil, Bielorrusia y Chipre, o sea, el grupo más dependiente de los intercambios comerciales al objeto de abastecer las demandas de consumo humano e industrial.

Los ingresos netos derivados de la exportación de productos pesqueros obtenidos por los países en desarrollo ascendieron a 47,600 millones de dólares en 2006, constituyendo para la mayor parte de dichos países en desarrollo una fuente significativa de divisas, además de contribuir a la generación de ingresos, empleo y dar cuenta de la seguridad alimentaria. La FAO (2007) afirma que en los productos pesqueros representan mucho más que las ventas de café, arroz, carne, cacao, té, entre otros de las exportaciones de dichos productos.

Este incremento del comercio internacional de productos pesqueros (tanto en cantidades como en valor) refleja la intensa dinámica globalizadora de ▷

## ANÁLISIS DE LOS INTERCAMBIOS Y ABASTECIMIENTO DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS

CUADRO 5  
COMERCIO PESQUERO  
(En billones de USD)

	Exportaciones			Importaciones		
	2005	2006	2007	2005	2006	2007
Total mundo	78,4	85,9	92,3	81,5	89,6	96,0
Países desarrollados	38,2	42,5	44,7	16,2	17,9	19,5
Países en desarrollo	40,2	43,4	47,6	65,3	71,7	76,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos FAO.

CUADRO 6  
INTERCAMBIOS COMERCIALES DE PRODUCTOS PESQUEROS ATENDIENDO A LAS ÁREAS GEOGRÁFICAS  
(En billones de USD)

Países	Exportaciones			Importaciones		
	2005	2006	2007	2005	2006	2007
Asia .....	260	290	307	275	281	283
África .....	37	41	44	18	20	22
Centroamérica .....	19	17	19	09	9	10
Sudamérica .....	76	89	02	07	10	11
Norteamérica .....	82	82	88	137	151	156
Europa .....	288	319	352	360	413	466
Oceanía .....	22	22	22	10	11	12
TOTAL mundo .....	784	859	923	815	896	960

Fuente: Elaboración a partir de datos FAO.

la cadena de valor del sector pesquero que arrastra nuevas decisiones empresariales en lo que concierne a los procesos de deslocalización y en lo que atañe a la elaboración de los productos.

Esta deslocalización se manifiesta en los disímiles costes de mano de obra, en el tiempo de transporte y en la elaboración del producto. La propia implantación y desarrollo de las canales de distribución internacional a través de grandes minoristas acentúan dicha tendencia. Estos cambios se manifiestan en las nuevas matrices referidas a los intercambios comerciales de productos pesqueros que se manifiestan en las nuevas proporciones tanto en la producción como en el comercio. Asia, y más en concreto China, se ha convertido en el primer exportador de pescado (aunque también China es un elevado importador de materias primas de distintas partes del mundo para elaborar y exportar, a continuación, productos transformados).

Las tres áreas más importantes en lo tocante a las compras de pescado son la UE, Japón y EEUU. La UE-27 es el mayor mercado de pescado y, por tanto, muestra una significativa dependencia de productos y se convierte en el área de mayores importaciones de productos pesqueros. En el último año (2006) las

compras ascendieron a 38.000 millones de USD, un 14 por 100 más que en 2005, y equivalentes al 42 por 100 del total mundial, aunque si excluimos el comercio interregional, la UE-27 importó por valor de 20.700 millones de USD, el 23 por 100 del total mundial. Las importaciones de Japón son muy relevantes pero experimentan una reducción (se contabilizan alrededor de 14.000 millones de USD) relacionada con la caída de la demanda interna, y muestran una gran especialización (camarón/gambas, atún y salmónidos). Por su parte, EEUU se ha convertido en el segundo gran importador de productos pesqueros mundiales, con una tendencia creciente. Sus importaciones ascienden a 13.300 millones de USD en el 2006, siendo las especies prioritarias en lo que se refiere a las compras exteriores el camarón/gamba, los salmónidos, los cangrejos y los túnidos. Recientemente, se advierte un creciente empuje de las tilapias.

Con los cambios que afectan a la matriz de intercambios de productos pesqueros es fácil constatar que la Unión Europea se ha convertido en un área fuertemente importadora y dependiente de países terceros. Más del 53 por 100 de las importaciones de la UE son extracomunitarias; o sea, una fuerte ▷

CUADRO 7  
TOP TEN DE PAÍSES IMPORTADORES Y EXPORTADORES DE LA UE-27 EN EL AÑO 2006  
(En millones de euros)

Importaciones procedentes de		Exportaciones destino a	
Noruega.....	2.766	Japón.....	289
China.....	1.166	Suiza.....	262
Islandia.....	1.081	Rusia.....	244
EEUU.....	777	China.....	204
Marruecos.....	728	EEUU.....	193
Argentina.....	671	Nigeria.....	118
Tailandia.....	557	Noruega.....	103
Vietnam.....	544	Marruecos.....	74
Ecuador.....	512	Seychelles.....	62
Chile.....	492	Ucrania.....	58

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Eurostat.

dependencia exterior. Son significativos los porcentajes que significan las compras al continente asiático (11,8 por 100); las procedentes de Centroamérica (10,5 por 100) y África (9,4 por 100). El resto de Europa representa el 15,4 por 100.

En cambio, las exportaciones de la UE están claramente orientadas hacia el continente europeo, destacando el hecho de que el 82,5 por 100 son de carácter intracomunitario, logrando el resto de Europa el 4,1 por 100; lo que hace que el continente europeo sume conjuntamente el 87 por 100. El resto de las exportaciones se distribuyen entre el continente africano (2,6 por 100) y asiático (2,9 por 100), y un pequeño porcentaje hacia América del Norte (1,4 por 100).

Si especificáramos la matriz de intercambios europeos atendiendo a las corrientes comerciales de productos pesqueros por países, observaríamos que los flujos se concentran en países con lo que existe algún acuerdo pesquero; pero también dicho requisito no es imprescindible para la existencia de una fuerte corriente importadora, como lo prueba las cifras de intercambios pesqueros procedentes de Tailandia o Vietnam. Por su parte, las exportaciones están dirigidas, preferentemente a países con mayores niveles de renta.

#### 4. Características del comercio mundial de productos pesqueros

Resalta un elevado nivel de especialización. Es decir, no abarca a todas las especies sino que está

muy reducido a un número escaso de productos que son, en consecuencia, los que conforman los hábitos y las preferencias de los consumidores. Las principales especies que encabezan el *ranking* de las exportaciones son el bacalao, *haddock* (eglefino), colín de Alaska, merluza, calamar, atún, camarón, salmón, sardinas y caballa. La suma de las exportaciones de estas diez especies asciende a 7.620.923 toneladas y poseen un valor de 23.213 millones de dólares. Representan estas magnitudes el 33,11 por 100 y el 45,04 por 100 del valor total de las exportaciones mundiales.

Si realizamos el cálculo para las importaciones, comprobaríamos que las mismas diez especies suman la cifra de 7.456.090 toneladas, y su valor asciende a 25.751 millones de dólares, que en porcentajes sobre el total de las importaciones mundiales significan el 34,28 por 100 y el 45,18 por 100, respectivamente.

No debemos olvidar que la aplicación de las zonas económicas exclusivas y las propias medidas de regulación pesquera han logrado imponer diferentes mecanismos de acceso y de gestión a las áreas de pesca. En este sentido, las capturas de la mayor parte de las especies están sometidas a sistemas de control al objeto de evitar el deterioro de las poblaciones de peces y, por ende, limitaciones de captura (Hannesson, 2003).

Atendiendo a las principales especies comercializadas, el camarón sigue siendo el producto individual más importante; representó en el año 2006, el 17 por 100 del valor total y el 5 por 100 de la cantidad de los productos pesqueros intercambiados a ▷

nivel internacional. Pese al aumento de sus exportaciones, su proporción ha disminuido y los precios medios descendieron. La producción de captura es todavía mayor que la producción cultivada (3,5 por 2,7 millones de toneladas, respectivamente). Estados Unidos es el principal importador; y con los precios y márgenes bajo presión, muchos productores de camarón cultivado están examinando estrategias de diversificación y agregación de valor con objeto de contrarrestar la debilidad de los precios.

Los peces de fondo representan, en cuanto a valor, el 10 por 100 de las exportaciones pesqueras totales y alrededor del 9 por 100 en lo que atañe a los volúmenes en el ejercicio del 2006. Su mercado es muy amplio pero también se caracteriza por su alto nivel de sustitución entre diferentes especies. Los productos elaborados en China y Vietnam continúan influyendo en el comercio mundial. Son cada vez mayores las especies de agua dulce como la tilapia, el pez-gato y la perca del Nilo (las dos primeras superan los 2 millones de toneladas y la tercera el millón de toneladas). Este aumento de los aportes de peces elaborados compensa las reducciones de especies tradicionales e impide que los precios aumenten por encima de determinados niveles.

Los túnidos representan el 8,6 por 100 de las exportaciones de pescado en lo que atañe al valor y próximo al 7 por 100 en cantidad. La inestabilidad de los mercados se explica por las importantes fluctuaciones de los niveles de captura. Japón es el principal importador y los aranceles de estos productos continúan siendo un constante punto de fricción entre países importadores y exportadores, bien aleccionados por sus relevantes industrias de producción y transformación.

Los cefalópodos representan el 4,5 por 100 del valor de las exportaciones mundiales y las capturas anuales se mantienen en torno a los 3,6-3,8 millones de toneladas. Tailandia está a la cabeza de las exportaciones de calamar y sepia, seguida de España, China y Argentina; Marruecos es el principal exportador de pulpo, seguido de España. A su vez, el grupo de im-

portadores de las mencionadas especies lo encabeza España, seguida de Italia y de Japón.

Finalmente, los salmónidos en el comercio mundial experimentaron un fuerte incremento en los últimos años. Suponen en el año 2006 el 11 por 100 del total del valor de las exportaciones mundiales (el 7,3 por 100 en 1985 y el 8 por 100 en 1995); y se debe preferentemente a los cultivos de salmón y trucha tanto en la Europa Septentrional, como en América del Norte y del Sur. Dada la antigüedad en su cultivo, la industria se ha ido concentrando, permitiendo a los productores obtener economías de escala y situarse en niveles óptimos para obtener beneficios. Dicha experiencia permite disminuir las enfermedades, ahorros en la explotación y aumentos en las tasas de conversión pienso/producto. El incremento de la producción de los salmónidos se ha visto favorecido por la expansión de los nuevos canales de comercialización.

## 5. Los suministros y la demanda de productos pesqueros

La FAO estima una proyección de demanda de productos pesqueros en torno a 140-150 millones de toneladas para el año 2010. Dicho crecimiento se explica por el aumento de la población y por el aumento del consumo per capita de productos pesqueros. Los indicadores que registran esta tendencia se concentran en los mayores niveles de urbanización y en los aumentos de las rentas. Por el contrario, habrá que contabilizar la existencia de productos sustitutos y las posibles elevaciones de los precios de los productos pesqueros que pueden llegar a disuadir a los consumidores.

La oferta de productos pesqueros procedentes de capturas marinas está estabilizada; pero la procedente de la acuicultura está creciendo a tasas de variación muy elevadas. Del mismo modo, la reducción de los descartes y, sobre todo, el descenso del porcentaje de utilización de productos pesqueros para fines industriales y de transformación permiten aumentar el suministro de productos pesqueros a la población mundial. ▷

CUADRO 8  
BALANCE DEL SUMINISTRO PESQUERO MUNDIAL  
(En toneladas)

Categoría	Producción	Usos no alimentarios	Importaciones	Exportaciones	Suministro alimentario	Población	Suministro per cápita
TOTAL mundo.....	138.453.895	33.981.448	35.059.995	34.365.208	105.419.744	6.436.885	16,4
Países desarrollados .....	30.205.95	6.624.395	24.369.167	16.200.880	31.954.306	1.339.800	23,8
Países en desarrollo .....	108.065.509	27.174.622	10.690.828	18.164.329	73.465.438	5.097.085	14,4

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos FAO.*

CUADRO 9  
USOS Y UTILIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS ATENDIENDO A CATEGORÍAS DE PAÍSES  
(Distribución porcentual sobre toneladas)

	Países desarrollados			Países en desarrollo		
	1996	2000	2005	1996	2000	2005
Para consumo humano.....	75,5	75,5	78,0	72,8	73,5	75,9
Fresco.....	5,9	6,9	7,3	47,1	48,1	47,8
Congelado.....	40,7	40,4	40,9	12,7	12,4	14,0
Curado.....	10,0	9,7	9,9	7,7	7,8	7,8
Conservas.....	18,9	18,7	19,9	5,3	5,3	6,3
Para otros fines.....	24,5	24,3	22,0	27,2	26,5	24,1
Reducción.....	21,1	21,9	19,2	23,4	21,2	15,9
Usos varios.....	3,5	2,4	2,7	3,8	5,3	8,1
TOTAL.....	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: *Elaboración a partir de datos FAO y OCDE.*

Siguiendo la ecuación de que el suministro per cápita es igual al cociente entre el suministro total dividido por el número de habitantes, y dado que el suministro alimentario es la resultante de restar a la producción total desembarcada aquellos usos del pescado no destinados a la alimentación humana y las exportaciones y sumando las importaciones, los resultados arrojan conclusiones relevantes. De una parte, la producción en los PED es muy superior que las de los PD, y si examinamos los usos no alimentarios reflejan lo contrario, son los PED quienes más dedican a usos no alimentarios. De otra parte, los PED disponen de un mayor suministro pesquero en términos globales, a pesar de que sus exportaciones son abundantes y, sin embargo, arrojan un suministro per capita más reducido que los PD.

Los suministros alimentarios reflejan distintas posiciones según sean países desarrollados o en vías de desarrollo; o entre países especializados en las actividades pesqueras y aquellos otros con menos dedicación. Examinando los distintos niveles de utilización de la producción pesquera se aprecian grandes cambios: a) aumentos de produc-

ción para consumo humano, que pasa del 73,6 por 100 al 76,4 por 100; y, por el contrario, se reduce el uso para fines distintos del consumo; b) destacan los incrementos de consumo fresco en torno a los 11 millones de toneladas (al pasar de 42,8 a 55,6 millones de toneladas en el periodo 1996-2005, logrando representar el 39,4 por 100 de la utilización total; c) estabilización del consumo de pescado congelado, en torno al 19 por 100, a pesar de una pérdida porcentual de menos de un punto, pero que suponen un total de 27 millones de toneladas; d) descenso de la utilización del pescado para otros fines distintos del consumo humano que descendiendo su participación en el total del 26,4 por 100 al 23,6 por 100.

## 6. Conclusiones

La necesidad de garantizar un suministro regular y constante exige contar con la accesibilidad a los derechos de pesca. En caso contrario, es preciso lograr un flujo de aportaciones procedentes de la misma área pesquera, bien de productos susti- ▷

tutivos proporcionados por agentes pesqueros rivales, bien por medio de un nuevo partenariado que vincule estrategias pesqueras integrales.

En consecuencia, la «combinación de derechos de pesca + diferenciación de productos + diferenciación de precios + integración en las nuevas cadenas de distribución» incidirán en las posiciones que adopten los grupos pesqueros y servirán de soporte a las actuaciones institucionales.

A la vista de los últimos acontecimientos observamos que el mercado (ayudado por los procesos de liberalización y reducción de las barreras arancelarias) está procediendo a anular el «intervencionismo» y a convertirse en el protagonista (OCDE, 2007). De esta forma, asistimos a un doble proceso en paralelo: en primer lugar, la creación de nuevas organizaciones de productores (OOPP) y sociedades de gestión; y en segundo lugar, a la aparición de nuevas especies pesqueras en los canales de comercialización, industrialización y distribución. Esto es, la adaptación a la lógica comercial, en la que siguiendo palabras y argumentaciones pronunciadas por los pescadores «los armadores pierden el control político, los compradores dominan y los distribuidores controlan».

Los grupos empresariales han dado los pasos necesarios para posicionarse en esta nueva lógica económica, dispuesta por los procesos de la territorialización del mar y mercantilización de los océanos. No será extraño observar la adquisición de «derechos de pesca en caladeros ajenos» al objeto de garantizarse una posibilidad de acceder a los recursos allí ubicados. Tampoco será sorprendente contemplar la permuta y la transferibilidad de «derechos de acceso y de uso», bien de forma definitiva o bien de forma temporal, por parte de las empresas en función de sus respectivas estrategias. Ambas líneas de actuación ya están siendo experimentadas en lo que atañe a las pesquerías especializadas tanto por parte de colectivos y asociaciones, como por empresas individualizadas y con relación de partenariado con socios de países ribereños.

La ordenación pesquera en el siglo XXI, en consecuencia, va a prestar mayor atención a los

derechos de propiedad y, por lo tanto, tendrán que ser definidos con nitidez los privilegios y los límites; las responsabilidades y los controles; y los incentivos, que puedan garantizar una estrategia pesquera que contemple los principios de precaución y prevención (Beddington *et al.*, 2007). En el actual contexto de la globalización se produce una «desterritorialización» de las actividades pesqueras que se refleja cada vez más en las pesquerías industriales y semi-industriales, y cuyas primeras manifestaciones se visualizan en las descargas, en las tripulaciones y en los capitales invertidos.

Aunque los Estados no han renunciado a su capacidad de proteger sus economías nacionales frente a las estrategias de las empresas, apoyándose en la imposición de reglas internas, no es menos cierto que los Estados buscan proteger «sus territorios» en función de los intereses de sus pescadores. En suma, la actual ordenación pesquera trata de encontrar un «equilibrio permanente entre las lógicas territoriales y las lógicas del mercado».

## Bibliografía

- [1] BEDDINGTON, J. R., AGNEW, D. J. y CLARK, C.W. (2007): «Current problems in the management of marine fisheries», *Science*, 316, pp. 1713-1716.
- [2] FAO (2007): El estado mundial de la pesca y la acuicultura, Roma.
- [3] GACIA, S. (2009): Rising to depletion? Towards a dialogue on the state of national marine fisheries. Preliminary Report. The World Bank. Washington, D.C.
- [4] GUILLOTREAU, P., LE GREL, L. y TUNCET, M. (2008): «Le demande de produits de la mer». P. Guilletreau. *Mare Economicum*. Presses Universitaires de Rennes, pp. 193-239.
- [5] HANNESSON, R. (2003): «Effects of Trade Liberalisation in Supply in Fisheries Management Regimes», in OECD. *La libéralisation du secteur de la pêche. Sa portée et ses effets*, París.
- [6] OCDE (2007): Les mécanismes du marché au service de la pêche. Comment faciliter leur utilisation, París. ▷

- [7] PAULY, D., CHRISTENSEN, V., GUÉNETTE, S., PITCHER, T., SUMAILA, U.S., WALTERS, C.J., WALTERS, R. y ZELLER, D. (2002): «Towards sustainability in world fisheries», *Nature*, 418, pp. 689-695.
- [8] WORM, B., HILBORN, R., BAUM, J., BRANCH, T., COLTIE, J., COSTELLO, CH., FOGARTY, M. J., FULTON, E., HUTCHINGS, J., JENNINGS, S., JENSEN, O.P., LOTZE, H. K., MACE, P.M., McCLANAHAN, T.R., MINTO, C., PALUMBI, S.R., PARMA, A.M., RICARD, D., ROSEMBERG, A., WATSON, R., y ZELLER, D. (2009): «Rebuilding Global Fisheries», *Science*, 325, pp. 578-585.